



2023 - 2

LAS RELACIONES DEL PUEBLO DE DIOS CON EL PODER POLÍTICO Y EL RELIGIOSO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Rubén D. Montero

rubenmontero@teologia.edu.pe



SOCIEDAD DE HONOR E INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA

RESUMEN

“Las relaciones del pueblo de Dios con el poder político y el religioso en el Antiguo Testamento”— En el Antiguo Testamento, la relación entre el poder político y el religioso en Israel tuvo diversas manifestaciones a lo largo de su historia. Siguiendo la clasificación de Swanson, se identifican cuatro tipos de relaciones entre el poder religioso y el civil: 1) el poder religioso superior al civil, 2) el poder civil superior al religioso, 3) el poder civil extranjero que favorece al pueblo de Dios y 4) el poder civil extranjero que lo hostiliza. Durante el período de los macabeos, el imperio seléucida intentó imponer su cultura y religión, lo que llevó a la resistencia judía. Este artículo analiza la clasificación de Swanson tomando como objeto de estudio las Sagradas Escrituras. A pesar de las influencias externas, Israel debía regirse por las leyes divinas, y su prosperidad dependía de la fidelidad de sus líderes a Dios.

Palabras clave: Político, religioso, poder, relaciones, reyes, Antiguo Testamento.

ABSTRACT

“The relationship of the people of God with political and religious power in the Old Testament”— In the Old Testament, the relationship between political and religious power in Israel had various manifestations throughout its history. Following Swanson's classification, four types of relationships between religious and civil power are identified: 1) religious power superior to civil power, 2) civil power superior to religious power, 3) foreign civil power favoring the people of God, and 4) foreign civil power hostile to them. During the Maccabean period, the Seleucid empire attempted to impose its culture and religion, which led to Jewish resistance. This article analyzes Swanson's classification taking the Holy Scriptures as the object of study. Despite external influences, Israel was to be governed by divine laws, and its prosperity depended on the faithfulness of its leaders to God.

Key words: Political, religious, power, relationships, kings, Old Testament.

LAS RELACIONES DEL PUEBLO DE DIOS CON EL PODER POLÍTICO Y EL RELIGIOSO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO¹

Rubén D. Montero

Introducción

El Antiguo Testamento muestra que el pueblo de Dios era constituido por fieles adoradores del Dios verdadero, que destacaban por su fidelidad en medio de un mundo caracterizado por el animismo, el politeísmo y el relativismo moral. En este contexto particular, Swanson presenta la relación entre la religión y el Estado desde tres puntos de vista: 1) el poder religioso superior al civil, 2) el poder civil superior al religioso, 3) el poder civil extranjero favorece al pueblo de Dios.² En la presente investigación usamos esta clasificación porque permite una sistematización clara de la manera cómo se relacionó históricamente el poder civil con el religioso en el Antiguo Testamento. Además, se añade un cuarto elemento: el poder civil extranjero hostiliza al pueblo de Dios. También se hará un breve estudio del período posterior al Antiguo Testamento, así como un análisis de la relación entre el pueblo de Dios y los poderes políticos y religiosos.

Poder religioso superior al civil

En esta sección se analizan eventos en los que Dios, a través de sus representantes, sean profetas o sacerdotes, realizan determinadas acciones que muestran que el poder civil está bajo la autoridad del poder religioso. A continuación, se presentan algunos ejemplos: El ungimiento de los reyes

El ungimiento en Israel está referido a la costumbre de aplicar

¹ Extraído de la tesis doctoral de Rubén Montero Guerrero. Puede acceder a ella en: <https://bit.ly/3qeKoyQ>

² James Swanson, Orville Nave, y Guillermo D. Powell, *Nuevo índice de temas de la Biblia de Nave* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012).

aceite o aceite perfumado sobre personas o cosas para dedicarlas a un propósito especial. Este acto constituía la confirmación de su nombramiento oficial. En el caso de Saúl, el primer rey de Israel, el ungimiento fue realizado por el profeta Samuel, y el Espíritu de Jehová vino sobre Saúl; más tarde Samuel ungíó a David y el Espíritu del Señor vino sobre David. El ungimiento representa la venida del Espíritu Santo sobre los hombres elegidos para grandes responsabilidades, ya sean civiles o religiosas, para capacitarlos para la realización de su obra, ya fuese sacerdote, rey o profeta. David fue ungido en tres ocasiones, una por Samuel (1 Samuel 16:13), por la tribu de Judá (2 Samuel 2:4), y finalmente por todas las tribus de Israel (2 Samuel 5:3). La Biblia también registra que Dios le ordenó a Elías que ungiera a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey de Israel y a Eliseo como profeta en lugar de él (1 Reyes 19:15, 16). Posteriormente, el registro bíblico presenta a uno de los profetas ayudantes de Eliseo ungiendo con aceite a Jehú como rey de Israel (2 Reyes 9:1-6). Sin embargo, no se presenta en la Biblia el ungimiento de Hazael ni el de Eliseo, aunque podemos inferir que ambos ungimientos acontecieron, ya que se trata de órdenes de Dios a un profeta fiel.

Reprensión a los reyes

En 1 Samuel 15:1-4 se muestra a Samuel dando la orden a Saúl que destruya a Amalec, y luego hay una reprensión severa por no haber cumplido la orden (1 Samuel 15:14-35). Finalmente, el profeta Samuel retira su apoyo a Saúl y unge a un sucesor (1 Samuel 16:1-13). También la Biblia presenta la reprensión del profeta Natán a David, después de su pecado de adulterio con Betsabé y la muerte de Urías. Además, Dios envía mensajes de reprensión por medio de sus profetas a otros reyes. Tal es el caso de Acab, por medio del profeta Elías (1 Reyes 17:1), y también la reprensión que Eliseo le hace a Joás rey de Israel, por no haber golpeado la tierra con las flechas con cinco o seis golpes, lo que

significaba que no destruiría totalmente a Siria (2 Reyes 13:18, 19). Otro caso similar, es el de Isaías, cuando reprende al rey Ezequías por haber mostrado sus riquezas a los embajadores de Babilonia (Isaías 39:5-8). Se menciona, además, la rápida intervención que tuvieron algunas autoridades religiosas para castigar los intentos de ciertas autoridades civiles, de usurpar funciones religiosas. Tal es el caso de Saúl (1 Samuel 13:8-14) y Uzías (2 Crónicas 26:16-21).³

Poder civil superior al poder religioso

La Biblia presenta momentos en los que el poder civil utiliza el poder religioso para alcanzar sus objetivos, y también eventos en los que las autoridades civiles asumen funciones que le corresponden a la esfera de los líderes religiosos. Se puede vislumbrar al menos dos tipos de intervención del poder civil en los asuntos religiosos: 1) Intervención a favor del culto a Jehová, y 2) Intervención a favor del culto a dioses extranjeros.

Intervención a favor del culto a Jehová

La intervención de las autoridades civiles en la esfera religiosa era frecuente en el antiguo Israel, debido a que la responsabilidad de los reyes tenía también implicancias religiosas.

David reorganiza el trabajo de los sacerdotes

En 1 Crónicas 23; 24; 25 y 2 Crónicas 35:4 se presenta a David organizando sacerdotes y levitas en turnos, y designando músicos, instrumentos, y otros detalles de los servicios religiosos. Si bien, a David no se le permitió construir el templo, sí tuvo injerencia en las actividades

³Samuel Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (Barcelona: Editorial CLIE, 1985), 1184-1185.

religiosas al colocarse al frente de la reunión de los fondos y los materiales para el futuro templo. David también planificó la administración y la liturgia. Además, la Biblia presenta a David encargarse personalmente de establecer las tareas y distribuirlas entre los levitas, a tal punto que se encuentra un registro detallado del trabajo de los levitas (2 Crónicas 23:28-32).

Intervención de Salomón en la dedicación del templo

También Salomón asume atribuciones de un líder religioso al sacar a Abiatar del puesto de sumo sacerdote (1 Reyes 2:26, 27), por haber apoyado la insurrección de Adonías. Finalmente, Salomón envía al destierro a Abiatar (1 Reyes 2:26), concretándose de esta manera la exclusión de la estirpe de Itamar del sumo sacerdocio. Asimismo, es importante señalar el momento de la dedicación del templo, cuando Salomón tiene un mayor protagonismo que los sacerdotes, y es la figura principal, llegando a pronunciar la oración sacerdotal y expresar las bendiciones al pueblo (1 Reyes 5-8).

Ezequías reorganiza el servicio del templo

Tan pronto ascendió al trono, a la edad de veinticinco años, Ezequías decidió abrir de nuevo el templo y repararlo (2 Crónicas 31:2-19). Reunió a los líderes religiosos y les manifestó su deseo de celebrar un pacto con Jehová el Dios de Israel. Este fue un pacto de fidelidad, era como si se hiciera nuevamente el pacto realizado anteriormente por los israelitas, que continuaba todavía en vigor. Además, Ezequías reorganizó a los levitas en la realización de sus servicios en el templo, incluyendo disposiciones para el uso de los instrumentos musicales y el canto de alabanza. Todas estas reformas dieron origen a una verdadera restauración de la adoración. De ese modo, se registra la destrucción de todos los símbolos de la idolatría anterior: las columnas sagradas y los

lugares altos y sus altares. Además, se derribaron los postes sagrados del culto pagano que se habían erguido en todo el territorio de Judá.

Un incidente interesante es la destrucción de la serpiente de bronce que Moisés había levantado en el desierto, debido a que se había convertido en motivo de culto, y a la que se le hacía humo de sacrificio (2 Reyes 18:4). Luego, Ezequías apuntaló la liturgia al organizar a los sacerdotes y apoyar los servicios del templo al legislar sobre las décimas partes y las contribuciones de las primicias destinadas a los levitas y los sacerdotes, y el pueblo respondió trayendo abundantes primicias y los diezmos (2 Crónicas 31:2-12).

Joás interviene en las reparaciones del templo

Cuando Joás asciende al poder, encontró que la reparación del templo era un proyecto que ya llevaba veintitrés años, y no se había concretado, en gran parte debido a la desidia de los levitas, de quienes dependía la recolección del material. Puesto que la obra estaba paralizada, y la recolección de los materiales era deficiente, Joás tomó la decisión de quitarles a los sacerdotes el privilegio de hacer las recaudaciones, haciendo que su gobierno se encargue de recibir el dinero y realizar las reparaciones del templo y la distribución de las ofrendas (2 Reyes 12:6-8).

El autor de Crónicas nos da una explicación de la mala condición del templo, atribuyendo a la destrucción y el saqueo efectuados por Atalía y sus colaboradores, que utilizaron esos recursos para el templo de Baal. Con el nuevo sistema, el pueblo traía sus colaboraciones y las echaba en el recipiente que Joiada, el sumo sacerdote, había colocado a instancias del rey Joás. Cuando se llenaba de

dinero, el recipiente era llevado al magistrado nombrado por el rey para que se atienda a las necesidades.⁴

Josías ejerce la función de los sacerdotes en el templo

Al empezar su reinado, con solo ocho años, Josías personalmente recorrió el país para destruir todo elemento de la religión pagana. Después de dar lectura al libro de la ley, la reforma adquirió un nuevo ímpetu, e hizo un juramento de adorar solo a Jehová; acto seguido, todos los objetos del culto pagano a Baal, Astarté y los demás dioses fueron quemados y arrojados al torrente Cedrón. También Josías hizo celebrar la Pascua en Israel en estricto apego a las indicaciones de la ley ceremonial, no se había visto esto desde la época de Samuel (2 Reyes 23:1-25).⁵

Poder civil extranjero favorece al pueblo de Dios

El Faraón en tiempos de José

José era el hijo predilecto de Jacob, el primer hijo de su amada esposa Raquel (Gn 37:3). Sus hermanos lo vendieron como esclavo y desencadenaron una serie de acontecimientos que culminaron con el encumbramiento de José como gobernador de Egipto (Gn 41:3). Aunque la Biblia no provee una cronología exacta, se especula que fue en el periodo de los hicsos cuando José llegó al poder en Egipto.⁶

La carrera política de José, comienza cuando interpreta los sueños del faraón y le aconseja que busque un hombre que se haga cargo

⁴Carroll Gillis, *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura, tomo 1*, (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 158.

⁵Vila, 618.

⁶Charles F. Pfeiffer, ed., *Diccionario Bíblico Arqueológico* (Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1982), 384.

de la administración de Egipto durante el periodo de abundancia, preparándolo para la época de escasez. El faraón decide nombrarlo como gobernador, no solo por la interpretación de los sueños, sino fundamentalmente por el sabio consejo que José le dio, registrado en Génesis 41:33-36:

Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quinte la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.

Con este consejo, José demostró que conocía los fundamentos de una administración eficaz, por lo que, teóricamente, José es el primer asesor de política fiscal que se ha documentado en la historia de la civilización.⁷ Powell considera que, cuando faraón siguió el consejo de José, se produjo en Egipto un “largo periodo de estabilidad macroeconómica”.⁸

Esas dotes de estadista hicieron aumentar la confianza de faraón en José, quien permitió que toda la familia de José se traslade a Egipto y habite en lo mejor de sus tierras (Gn 47:6). De esa manera, Jacob y su familia se asentaron en Egipto, en la tierra de Gosén, por lo que el

⁷Andrew Powell, “José y las vacas flacas: una parábola para América Latina y el Caribe”, Blog ideas que cuentan, entrada puesta el 14 de abril, 2015, <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/jose-y-las-vacas-flacas-una-parabola-para-america-latina-y-el-caribe/> (consultado: 30 de mayo, 2022).

⁸Ibid.

nombramiento de José como gobernador por parte del faraón, terminó favoreciendo el asentamiento de los israelitas en Egipto (Gn 47:27).

Reyes de Babilonia y Medo Persia en tiempos de Daniel

Nabucodonosor, el gobernante más conocido de la dinastía caldea de Babilonia, reinó entre el año 604 a. C. y el 562 a. C.,⁹ y según el registro bíblico, ordenó escoger un grupo de jóvenes notables entre los hebreos para ser educados y entrar en el servicio del rey. Entre los elegidos estaban Daniel y otros tres jóvenes: Ananías, Misael y Azarías, los cuales fueron entregados al cuidado del jefe de los eunucos, Aspenaz (Dn 1:6, 7). La Biblia registra que los jóvenes hebreos tuvieron un desempeño tan sobresaliente que fueron hallados “diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (Dn 1:20).

El primer acto sobresaliente de Daniel, como funcionario real en Babilonia, fue la interpretación del sueño de Nabucodonosor. Este sueño constituía una revelación divina que abarcaba la historia humana desde los días de Nabucodonosor hasta el establecimiento del reino de Dios.¹⁰ En su interpretación, Daniel señala la supremacía de Dios sobre todo poder mundanal, y que en él se encuentra, en última instancia, el origen del poder de los reyes (Dn 2:37, 38):

Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiero que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.

⁹José Luis Montero Fenollós, “Babilonia y Nabucodonosor: historia antigua y tradición viva”, *Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca* 5, (2007): 171-188.

¹⁰Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel, sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio* (Bogotá: APIA, 2008), 41.

Debido a la interpretación de su misterioso sueño, Nabucodonosor engrandece a Daniel con honores y le hace gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de los sabios de su imperio (Dn 8:47, 48), y sus amigos son colocados en puestos de gran responsabilidad en la provincia de Babilonia (Dn 8:49).

Otro evento que merece ser resaltado es el de la adoración a la estatua de oro. Nabucodonosor comprendió, por el sueño que había tenido, que su reino no duraría para siempre, por lo que decide modificar la historia en la mente de sus súbditos,¹¹ y ordena la construcción de una estatua de oro que debía ser adorada por todos sus servidores, bajo pena de muerte (Dn 3:6). En ese contexto de adoración impuesta a un ídolo, surge el testimonio público de los tres amigos de Daniel, quienes se rehusan a inclinarse delante de la estatua de Nabucodonosor. Inmediatamente, son llamados por Nabucodonosor, quien está dispuesto a darles otra oportunidad, pero la respuesta de los jóvenes judíos es firme, y está registrada en Daniel 3:16-18:

Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo:

No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

Nabucodonosor se ve obligado a ejecutar la sentencia y los jóvenes hebreos son enviados al horno de fuego, pero Dios opera un milagro y los salva de morir en el horno de fuego. El rey se sorprende porque contempla a un desconocido que los acompaña, lo describe como un “hijo de los dioses” (Dn 3:25). Después de esa gran demostración del poder del Dios de los hebreos, Nabucodonosor

¹¹Ibid., 45.

promulga un edicto proclamando que nadie pueda blasfemar contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego (Dn 3:28, 29), lo que en la práctica es un decreto de libertad religiosa para el pueblo judío. Este evento constituye un importante antecedente histórico por la lucha de la libertad religiosa.

Otro relato que es relevante para esta investigación es el que describe la última noche de Babilonia. En esa ocasión, Daniel también testifica del poder de Dios, de su soberanía sobre los reyes de la tierra y de que la fuente primordial del poder de los reyes y emperadores es el Dios del cielo (Dn 5:18-21):

El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la gloria y la majestad. Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba. Mas cuando su corazón se ensobreció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria. Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place.

Finalmente, la historia de Daniel en Media y Persia también muestra cómo la fidelidad de un solo hombre logra la libertad para adorar al Dios de los judíos. La historia empieza con la descripción de intrigas políticas contra Daniel por parte de cortesanos de Darío, quienes llegaron a la conclusión de que la única manera que tenían de destruir a Daniel era la adoración a su Dios (Dn 6:5). Urdieron un plan para engañar a Darío y así condenar a muerte a Daniel (Dn 6:6-10). La

historia nos describe cómo Dios libra a Daniel en el foso de los leones (Dn 6:22), y cómo los funcionarios que querían destruir a Daniel terminaron siendo devorados por los leones (Dn 6:24). Ese gran libramiento da origen a un decreto de Darío que ordena que “todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel” (Dn 6:26). A pesar de la presión para renunciar a su fe y adorar a los dioses babilónicos, Daniel mantuvo su compromiso con Dios y continuó practicando su religión en secreto. Su fe y resistencia a la opresión religiosa lo convierten en un modelo de defensor de la libertad religiosa.

El rey de Persia en tiempos de Ester

La historia de la reina Ester contiene hechos notables de la intervención del poder político en favor del pueblo de Dios. Ester no solo se distingue por su belleza física, que la hace reina del emperador Asuero (identificado con Jerjes I, que gobernó el Imperio persa entre los años 485 y 465 a. C.)¹², sino también por cualidades de su carácter como la lealtad, el amor y la dedicación. A través de su intervención, pudo desviar el intento de hombres malvados de destruir al pueblo judío.

El relato bíblico señala a Amán quien perpetra un intento de destrucción del pueblo judío, como represalia a una actitud del judío Mardoqueo, que Amán interpretó como desaire a su autoridad: todos, menos Mardoqueo, se postraban cuando Amán entraba en el palacio real (Ester 3:6). Al enterarse que Mardoqueo era de raza judía, Amán impulsó y consiguió un decreto para que todos los judíos fuesen ejecutados (Ester 3:13).

La primera parte del libro de Ester, la describe como una joven hermosa, sumisa, dependiente y obediente, que parece no tener ninguna

¹²Nuria Calduch-Benages, “Ester, ¿una reina ejemplar?”, *Analecta Biblica. Studia 11*, (2018): 102.

iniciativa al margen de Mardoqueo.¹³ A partir del capítulo 4, debido al decreto de Amán, se transforma radicalmente y actúa abiertamente como judía, emprendiendo un ayuno de tres días para prepararse en el cumplimiento de su misión, de salvar a su pueblo de su destrucción inminente.¹⁴

La estrategia usada por Ester es influir en el rey para derogar la ley contra los judíos. Para influir en el rey usa su belleza y su habilidad retórica, armas que finalmente le acarrearían la victoria.¹⁵ El poder de seducción de Ester no es solo debido a sus encantos femeninos ni los banquetes ofrecidos, sino por su dependencia de Dios en la planificación y ejecución de su estrategia (Ester 4:16). El éxito de la intervención de Ester en favor de su pueblo es completo: Amán es ahorcado y Asuero proclama un decreto que permite a los judíos defender y “acabar con toda fuerza armada del pueblo o provincia que viniese contra ellos, y aun sus niños y mujeres, y apoderarse de sus bienes” (Ester 7:11).

Reyes persas favorecen la reconstrucción del templo y la ciudad

La caída de Babilonia cambió el mapa del poder y encumbró a Persia. Tiempo después, Egipto también cayó bajo el dominio de los persas liderados por Cambises, el hijo de Ciro entre los años 525 y 522 a. C. La política implantada por Ciro fue de tolerancia para con las religiones de los pueblos conquistados. El cilindro de Ciro,¹⁶ que se

¹³Ibid., 106.

¹⁴Ibid.

¹⁵Ibid., 107.

¹⁶El cilindro de Ciro es considerado por la ONU como un antecedente de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “El cilindro de Ciro, redactado en el año 539 a. C. por Ciro el Grande del Imperio Aqueménida de Persia (antiguo Irán) tras la conquista de Babilonia, fue el primer documento sobre derechos humanos.”

conserva aun en buen estado, señala la repatriación de las divinidades que los babilonios habían sacado de los templos asolados por sus ejércitos.¹⁷ Medidas como esta, confirman la disposición de Ciro para favorecer la reconstrucción del templo de Jerusalén y la devolución de sus utensilios, llevados por Nabucodonosor a Babilonia (*Esdras 1:7*). En *Esdras 1:2-4*, se presenta el decreto de Ciro de la siguiente manera:

Ciro, rey de Persia, declara lo siguiente: El Señor, Dios de los cielos, ha puesto en mis manos todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le construya un templo en Jerusalén, que está en la región de Judá. Así que, a cualquiera de ustedes que pertenezca al pueblo del Señor, que Dios lo ayude, y vaya a Jerusalén, que está en Judá, a construir el templo del Señor, el Dios de Israel, que es el Dios que habita en Jerusalén. Y a cualquiera de los sobrevivientes que emigre del lugar donde ahora vive, que le ayuden sus vecinos con plata, oro, bienes y ganado, además de donativos para el templo de Dios en Jerusalén.

En base a este decreto, se produce el regreso de los judíos del exilio bajo el liderazgo de Zorobabel, la reorganización de los sacrificios y el inicio de la reconstrucción del templo. Estos acontecimientos ocurrieron a principios del reinado de Ciro, aunque la obra de reconstrucción se prolongó por trece años a causa de la oposición.¹⁸

Darío I contribuyó al establecimiento del pueblo hebreo que retornó del exilio a través de decretos que los favorecieron. Estableció la

Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, “Historia de la redacción de la declaración universal de derechos humanos”, Naciones Unidas, <http://www.un.org/es/documents/udhr/history.shtml> (consultado: 25 de junio, 2017).

¹⁷Carlos Pérez Vaquero, “La prehistoria de los derechos humanos”, *Derecho y cambio social*, no. 49 (2017): 10.

¹⁸“Marco Histórico” [Esd], *Comentario Bíblico Adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), 3:322.

estructura administrativa de Judea (llamada Yehud por los persas).¹⁹ La arqueología ha determinado la lista aproximada de los gobernadores designados por la autoridad persa en ese periodo.²⁰ El capítulo 6 del libro de Esdras registra el hallazgo de los decretos de Darío I en los archivos reales, situados en el lugar donde también se encontraban los tesoros.²¹

Esdras, hijo de Seraías y descendiente de Aarón, estaba entre los cautivos de Babilonia, y se le permitió el retorno para visitar Palestina (Esdras 7:1-5). Por decreto de Artajerjes (458/457 a.C.), se dio autoridad a Esdras para reorganizar la comunidad judía en base a la ley mosaica después del exilio babilónico.²² En base a ese decreto, se devolvieron los utensilios del templo y se le dio a Esdras oro y plata de los tesoros del rey. Asimismo, Esdras recibió una donación para el templo de Jerusalén y recibió autoridad para exigir recursos económicos de los gobernadores de los territorios adyacentes y organizar la región de Judea (Esd 7:12-26).

También Nehemías consiguió el apoyo de Artajerjes para la reconstrucción de los muros de la ciudad de Jerusalén (445 a. C.). Sin embargo, la autorización recibida por Nehemías también implicaba la repoblación de la ciudad con gente del campo, y la consolidación del culto a Jehová, insistiendo en la disolución de los matrimonios mixtos, que propiciaban la confusión teológica.²³ Nehemías reguló la distribución de las ofrendas del Santuario (Neh 13:10-14), destituyó a

¹⁹Francesc Ramis Darder, “Las comunidades hebreas en Yehud y Babilonia durante la época de Esdras y Nehemías”, *Scripta Biblica* 16, no. 16 (2017): 27-52.

²⁰Los datos bíblicos, la información de los sellos de Yehud y la información numismática permiten verificar que la mayor parte de los gobernadores eran de ascendencia hebrea, pero sometidos a la autoridad persa. *Ibid.*

²¹“Marco Histórico”, *Comentario Bíblico Adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), 3:322.

²²Francesc Ramis Darder, “Las comunidades hebreas en Yehud y Babilonia durante la época de Esdras y Nehemías”, *Scripta Biblica* 16, no. 16 (2017): 33.

²³*Ibid.*, 34.

sacerdotes corruptos (Neh 13:4-9,28), reordenó el comercio e insistió en la observancia del sábado (Neh 13:15-23).

Poder civil extranjero se opone al pueblo de Dios

Por la naturaleza de los eventos históricos, que encumbran a ciertas naciones y que también causan su decadencia y desaparición, el pueblo de Israel tuvo que lidiar con potencias extranjeras desde el inicio de su historia en Egipto, cuando después de un periodo de tranquilidad con José, se da inicio a un proceso de esclavitud que termina con la aparición de Moisés como libertador del pueblo hebreo, además de ser profeta, portavoz de Dios para el pueblo.²⁴

Durante el tiempo de su peregrinaje en el desierto y en la conquista de Canaán, tuvieron que enfrentar a naciones extranjeras como los amalecitas, los amorreos, etc. Las victorias son continuas bajo el liderazgo de Moisés y Josué, sin embargo, durante el periodo de los jueces, soportaron continuas incursiones y actos de vandalismo por parte de pueblos como los madianitas y los filisteos, hasta la aparición de algún caudillo que enfrenta y derrota a los enemigos de Israel.²⁵

El establecimiento de la monarquía con Saúl permitió tener una organización social y política que le hizo enfrentar con relativo éxito a naciones extranjeras.²⁶ Sin embargo, el ascenso de Asiria marca la

²⁴Kessrel asegura que Moisés es tanto libertador como profeta: “en la figura de Moisés el libertador y el profeta son inseparables, por lo que adquiere así un significado superior a los demás libertadores y profetas. Rainel Kessler, “Vocación para la libertad: el caso Moisés”, *Revista Pistis Praxis* 5, no. 2 (2013): 350.

²⁵Sue’Hellen Monteiro de Matos, “Gedeón: De frágil a guerrero valiente”, *Revista de Interpretación Bíblica Latino-Americana* 75, (2017): 70.

²⁶Rafael Chenoll Alfaro, “Casa de David: Problemas en torno a la monarquía hebrea unida”, *Baetica* 28, no. 2 (2006): 187.

desaparición del reino del norte, con su capital en Samaria en 722 a. C.²⁷ Años después, Babilonia destruiría la ciudad y el templo de Jerusalén y marcaría el inicio del exilio²⁸ hasta que varios reyes persas desarrollaron una política de tolerancia religiosa, completamente distinta a la de los asirios y babilonios, lo que hizo posible el regreso de un contingente significativo de hebreos a Palestina.²⁹

Periodo posterior al Antiguo Testamento

Después del exilio babilónico, que tuvo lugar en el siglo VI a. C., los judíos comenzaron un periodo de reconstrucción y renovación religiosa y cultural que continuó hasta la época romana. En el siglo V a. C., los judíos regresaron a Jerusalén y comenzaron a reconstruir el Templo y la ciudad. Sin embargo, su autonomía política y religiosa fue limitada por las potencias extranjeras que gobernaban la región, incluyendo Persia y posteriormente Grecia.

Durante el periodo helenístico, los judíos enfrentaron la presión para adoptar la cultura y religión griegas, y se produjeron tensiones entre aquellos que querían asimilar y aquellos que querían mantener la identidad judía. Con el ascenso de Alejandro III de Macedonia, cambiaría el escenario geopolítico drásticamente. En poco tiempo, Alejandro Magno quedó como dueño del vasto Imperio persa, al

²⁷Patricio Moya Muñoz, “La influencia de la política imperial asiria en la literatura judía”, *Revista Historias del Orbis Terrarum* 5, (2013): 52.

²⁸ Desde del año 597, los babilonios hacen sentir su influencia en Palestina al obligar a los judíos a pagar altos impuestos y al mantenerlos bajo vigilancia por sus constantes acercamientos a los egipcios, pero fue en 586 a. C., en que Nabucodonosor decidió destruir Jerusalén y desterrar a sus habitantes. Francisco Precioso Izquierdo, “El cautiverio de Babilonia y su repercusión en la fe del pueblo israelí”, *Revista de Ciencia y Didáctica de la Historia* 2, (2006): 104.

²⁹Claudio Colombo Fuenzalida, “400 años de silencio, la historia desconocida del pueblo judío entre el Antiguo y el Nuevo Testamento”, *Polis* 19, (2008): 1-4.

derrotar a Darío en la batalla de Gaugamela en 331 a. C. A la muerte de Alejandro, su imperio quedó dividido entre sus generales, que terminaron estableciendo dos dinastías, los ptolomeos en Egipto y los seléucidas en Siria y Grecia. Los judíos cayeron bajo el dominio de los ptolomeos de Egipto, pero esto cambió en el año 198 a. C., cuando los seléucidas, liderados por Antíoco III, les quitaron a los ptolomeos el control sobre Israel.³⁰

El siguiente rey, Antíoco IV Epífanes, impulsó la completa helenización de Israel, lo que llevó a los judíos a una rebelión abierta, a pesar de los numerosos aliados que Antíoco consiguió entre las élites semihelenizadas de los judíos.³¹ El conflicto entre helenistas y judíos creció por los decretos que tenían el propósito de abolir la ley mosaica y reemplazarla por leyes seculares. Además, se rebajaba el Templo a la categoría de un lugar de culto ecuménico, se suspendieron los sacrificios regulares, la observancia del sábado y las fiestas tradicionales. Asimismo, se ordenó destruir las copias de la Ley, se prohibió la circuncisión, y se penalizaba la desobediencia con la muerte.³²

Después de la arremetida de Antíoco contra la religión judía, estalló una rebelión en el pueblo de Modin, la cual fue denominada como la guerra de los Macabeos, un seudónimo que se le dio a la familia de los asmoneos, quienes dirigieron el movimiento independentista judío los últimos dos siglos antes de Cristo.³³ Esta insurrección consiguió cierta independencia para los judíos frente al poder de Antíoco. Se recobró y purificó el templo de Jerusalén, y se realizó una alianza con Roma, cuyo poder estaba en ascenso.³⁴

³⁰Rav Ken Spiro, “La persecución griega”, Aish Latino, <https://aishlatino.com/la-persecucion-griega/> (consultado: 9 de agosto, 2022).

³¹Colombo Fuenzalida, 1-4.

³²Ibid.

³³Ibid.

³⁴Ibid.

Durante la época de los Macabeos, que tuvo lugar en el siglo II a. C., la relación entre el estado y la religión era estrecha y compleja. Los Macabeos eran un grupo de judíos que se rebelaron contra el gobierno seléucida de Siria, que había tratado de imponer la cultura griega y la religión pagana en Judea. La rebelión de los Macabeos fue en gran parte motivada por la defensa de la religión judía, y su éxito llevó a la restauración de la independencia judía y la renovación del Templo de Jerusalén. Sin embargo, la relación entre la religión y el estado no siempre fue pacífica.

Los Macabeos establecieron una dinastía sacerdotal en Judea, lo que significaba que la autoridad política y religiosa estaba en manos de la misma familia. Aunque esto permitió una mayor autonomía religiosa para los judíos, también llevó a luchas internas y tensiones políticas. Además, los Macabeos tuvieron que equilibrar sus compromisos religiosos con la necesidad de establecer alianzas y negociar con potencias extranjeras, como Roma. Esto llevó a veces a decisiones difíciles, como la aceptación de la cultura y religión griegas a cambio de la protección romana.

En general, la relación entre el estado y la religión en la época de los Macabeos fue compleja y dinámica, con un equilibrio tenso entre la autonomía religiosa y la necesidad de mantener la estabilidad política y las relaciones internacionales. Sin embargo, la dinastía asmonea también estuvo marcada por luchas internas y la corrupción, y finalmente fue derrocada por los romanos en el año 63 a. C., bajo la conducción de Pompeyo.³⁵ Judea fue anexada a Roma y continuó bajo su dominio hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C.,³⁶ lo que

³⁵Santiago Lavilla Tenías, “Pompeyo Magno: un hombre excepcional en una sociedad en crisis” (Tesis de Licenciatura, Universidad Zaragoza, 2016), 30.

³⁶José María Blázquez Martínez, “Masada: Fortaleza de Herodes y holocausto celote”, *Revista de Arqueología* 18, (1982): 1.

marcaría el inicio del llamado exilio romano. El dominio romano fue un periodo de tensiones entre los judíos y las autoridades romanas, especialmente en relación con la religión y la soberanía política.

La relación entre el pueblo de Dios y los poderes políticos y religiosos

Al estudiar las relaciones entre el poder político y el religioso en las diferentes etapas históricas del pueblo de Israel, es posible reconocer algunos de los asuntos más relevantes para identificar los principios de esta relación:

1. Dios es el fundamento de la nación hebrea en todos los ámbitos: religioso, político, jurídico, cultural e incluso militar. Dios es la fuente primordial de la ley, el origen del poder y el poder mismo. Bajo las indicaciones divinas, Israel asume una legislación que incluía la ley moral resumida en los diez mandamientos, las leyes ceremoniales referidas al sistema religioso y las leyes civiles.
2. La monarquía como poder civil fue establecida debido al pedido de un pueblo desencantado por la corrupción imperante. Sin embargo, Samuel le presenta al pueblo las desventajas de la monarquía, en ella se daría paso a un sistema de jerarquías sociales que los propios israelitas tendrían que sustentar.
3. El poder que tiene el rey sobre sus súbditos no es absoluto, sino que está limitado por las leyes de Dios. Son las leyes divinas las que garantizan que el pueblo no sufra los abusos del poder civil, muchas veces en manos de monarcas incompetentes, corruptos, o idólatras.
4. Cuando el poder civil y el religioso estaban en manos de personas fieles a los principios divinos, se establecía una mutua colaboración que traía como consecuencia el bienestar de la nación. Los profetas y sacerdotes actuaban como consejeros

espirituales muy respetados por los monarcas.

5. La intervención del poder civil sobre el poder religioso solo resultó positiva para el pueblo de Dios si es que favorecía el culto a Jehová. Por el contrario, si su intervención era a favor de dioses paganos, se extendía la idolatría y la rebelión contra Dios. En el caso del reino del norte, esta rebeldía causó finalmente su disolución como nación.
6. Debido principalmente a la fidelidad individual de algunos israelitas, el pueblo de Dios fue favorecido por potencias extranjeras, pero sin mellar su fidelidad al Señor. Es decir, el pueblo de Dios aceptó el favorecimiento que tenían de parte del poder civil imperante sin que esto implique el sometimiento total a la voluntad de estos reyes en el plano moral y espiritual.

Conclusión

En conclusión, en el Antiguo Testamento, aun cuando en gran parte de su historia se alejaban de Dios y debían enfrentar las consecuencias de la apostasía, el fundamento de la nación hebrea en todos los ámbitos: religioso, político, jurídico, cultural e incluso militar era Dios, quien era la única fuente de la ley, el origen del poder y el poder mismo. Los líderes políticos ejercían el poder en nombre de Dios.

Durante la primera etapa de la historia de Israel, ambos poderes, el político y el religioso, eran ejercidos por líderes como Moisés y Josué, que recibían revelaciones directas de Dios para la conducción de Israel, a pesar de que se había establecido el sacerdocio de la línea de Aarón. Cuando se establece la monarquía sí hay una clara diferenciación entre el poder político ejercido por el soberano y el poder religioso en manos del sacerdocio y los eventuales profetas que eran enviados por Dios. Es decir, la relación entre el poder político y el religioso en Israel tuvo diversas manifestaciones: 1) el poder religioso superior al civil, 2) el poder civil superior al religioso, 3) el poder civil extranjero favorece al

pueblo de Dios, 4) el poder civil extranjero hostiliza al pueblo de Dios.

Después del retorno del exilio, durante el periodo de los Macabeos, que tuvo lugar en el siglo II a. C. en el territorio del actual Israel, hubo una fuerte interacción entre la religión y el poder civil. En ese momento, la región estaba bajo el dominio del Imperio seléucida, que era un estado helenístico que intentaba imponer su cultura y religión a los territorios conquistados. Los judíos, que habían sido sometidos a la fuerza, se resistieron a esta imposición y se rebelaron liderados por la familia de los Macabeos.

Finalmente, Dios es el origen de toda autoridad, y en Él se fundamenta la relación entre los poderes políticos y religiosos. El pecado y la desobediencia trajeron caos, pero Dios, en el Antiguo Testamento, estableció un pueblo, Israel, para reflejar su voluntad a las naciones. Israel debía regirse por las leyes divinas, que garantizaban su bienestar. El modelo monárquico surgió en el pueblo debido al descontento popular, pero la autoridad del monarca estaba limitada por la ley de Dios. Cuando los líderes eran fieles a Dios, la nación prosperaba. La intervención civil en la religión solo fue positiva cuando fomentaba la adoración a Jehová. A pesar de las influencias extranjeras y de las potencias que los anexaron a sus reinos, los israelitas, en gran medida, mantuvieron su lealtad a Dios.